La Batalla

Barcelona, viernes 7 de febrero de 1936 – Año II (VII) – Número 237

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

¡Camarada! ¿Ya has contribuído a la suscripción para ganar las elecciones?

¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA!

El Frente Obrero-Republicano

El día 16 romperá las puertas de las cárceles y pondrá en derrota a la contrarrevolución

¡¡TRABAJADORES TODOS, EN PIE!!

La jornada del 16 debe constituir un triunfo para nuestro Partido

A medida que se acerca el domingo de las elecciones, vamos observando un tremendo pánico en toda la reacción española. La euforia de que parecían dar muestras inmediatamente después de conocerse la convocatoria de las elecciones, se va transformando en un profundo terror. Ya hasta no se ocultan de hacer declaraciones públicas en las que prevén el triunfo del bloque de izquierdas. Primo de Rivera ha manifestado en un mitin que el triunfo será de los partidos obreros; Lerroux, más optimista, ha agregado que triunfarán las derechas, pero por muy poco margen. Los propagandistas de la reacción que retornan de los pueblos vienen francamente desilusionados. Hay hambre, mucha hambre, pero a pesar de todo los campesinos están dispuestos a combatir para derrotar la reacción. Apresuradamente se hacen llamamientos apremiantes a todos los ricachones para que hagan nuevos sacrificios económicos, con la esperanza de que el oro logre mucho en el resultado electoral. El conde de Fernán Núñez, poderoso terrateniente, ha hecho público que partía para París ante el temor de un aplastante triunfo electoral de las izquierdas.

Por otra parte, las impresiones que recogemos en todos los medios obreros no pueden ser más confortadoras. Nuestros propagandistas nos traen testimonios inequívocos del extraordinario fervor de las masas obreras y de su decidido propósito de lanzarse a vencer con todas las consecuencias. Los mítines que nuestro Partido Obrero viene celebrando en toda Cataluña han constituído verdaderos éxitos sin precedentes. El síntoma más alentador es que las multitudes escuchan con verdadera indiferencia, cuando no con frialdad, los postulados democráticos pequeñoburgueses; en cambio, su entusiasmo rebasa toda descripción cuando los oradores hablan el lenguaje revolucionario de clase. Se ha operado una profunda evolución desde la revolución de octubre de 1934.

A pesar de todo, la victoria no es tan fácil, porque el enemigo está absolutamente dispuesto a poner en juego todas las artimañas y procedimientos de que sea capaz. El proletariado va a estas elecciones en un evidente plano de inferioridad. Los pueblos españoles han vivido durante dos años bajo el terror más escandaloso. Muchos de nuestros mejores militantes perecen en las cárceles. Destituídos los Ayuntamientos de elección popular, las elecciones se celebrarán bajo el imperio de las comisiones gestoras, integradas todas ellas por los elementos más reaccionarios de cada localidad. Los representantes del Gobierno y de las candidaturas de derecha se pondrán fácilmente de acuerdo para intentar hundir las candidaturas de izquierda. Enemigos poderosos, tratarán de ganar con distintos procedimientos: la presión gubernamental, la coacción, el soborno, el chanchullo, la inmoralidad, las amenazas, las falsificaciones de actas, etc., etcétera. La burguesía sabe que se juega mucho, y de eso se deriva su frenesí en la acometida.

La labor más importante, con serlo ésta mucho, no consiste en limitarse a los actos de propaganda durante las semanas del período electoral. La lucha más intensa es la del propio día de las elecciones. En dicho día todos los trabajadores deben movilizarse en masa, estar vigilantes y atentos para impedir que se pongan en práctica las maniobras que tienen preparadas los elementos reaccionarios. No se trata sólo de obtener el triunfo, sino sobre todo de impedir que éste nos sea arrebatado por los enemigos.

Nuestro Partido presenta sólo tres candidatos: Maurín, por Barcelona; Nin, por Teruel, y Gorkin, por Cádiz. Todos nuestros camaradas están en la obligación terminante e imperiosa de hacer los máximos esfuerzos para que nuestros tres dirigentes salgan triunfadores de las urnas el próximo día 16. La garantía de que el proletariado español no caerá de nuevo en el ilusionismo democrático con que se le engañó el 14 de abril, está en la presencia en los escaños del Congreso de los camaradas Maurín, Nin y Gorkin, que serán los exponentes más firmes e intransigentes de las aspiraciones de las masas, y los denunciadores más acertados de todo intento de «Bloque Popular». Nuestras posiciones se aclararán, nuestra firma del pacto será explicada desde una tribuna con gran repercusión y la independencia política del proletariado quedará garantizada. Nuestra maniobra táctica rendirá el máximo producto con la acción de nuestros diputados.

Precisamente porque concedemos una importancia política fundamental a la contienda electoral en general y el triunfo de nuestros candidatos en particular, es por lo que estamos todos en la obligación de agotar el entusiasmo en esta empresa. Necesitamos, para salir con éxito de ella, el apoyo económico de todos los afiliados, de los simpatizantes, de las organizaciones sindicales. El dinero mínimo que deseamos recaudar no es para emplearlo en comprar conciencias, como hace la reacción; es sólo para la propaganda, para movilizar nuestros propagandistas y oradores, para recorrer los pueblos predicando el ideario revolucionario del proletariado y dejar sembrada la semilla de posteriores luchas. Es una ocasión de agitación la que se nos presenta que hay que saber aprovechar en toda su extensión.

Son muy pocos los días que restan hasta las elecciones. Es un esfuerzo verdaderamente titánico el que hay que realizar. Pero sabremos llevarlo a cabo. Durante su breve existencia, nuestro Partido ha demostrado ya de todo lo que es capaz. El desarrollo extraordinario que hemos experimentado, el entusiasmo cada día mayor que se evidencia en nuestras filas es el indicio mayor de todo lo que puede todavía dar de sí nuestro Partido. Y esto se pondrá mucho más de manifiesto con motivo de esta contienda electoral que sin exageración alguna ha sido ya calificada por muchos de jornada histórica.

La próxima batalla electoral

De todas las secciones nos han llegado impresiones muy optimistas a propósito de la suscripción iniciada para sufragar los gastos electorales en las tres circunscripciones en donde participamos de una manera directa.

Lo que fué una decisión obligatoria del Comité Ejecutivo, se ha convertido en un derecho de nuestros afiliados. Todos, absolutamente todos, han comprendido inmediatamente que era de necesidad absoluta hacer este esfuerzo económico.

Estas elecciones tienen una significación especial. Se va a ellas a paralizar la marcha del caballo de Atila de la reacción y a romper las puertas de los presidios.

Nunca una lucha electoral había sido de tan posible transcendencia como la actual. En cierto sentido su importancia es mucho mayor que la de las elecciones del 12 de abril de 1931.

¿Quién, ante una batalla de una tal envergadura, puede permanecer impasible, alejado de aportar todo el esfuerzo máximo posible?

No basta, en manera alguna, ir a depositar el voto en las urnas el día 16. Hay que garantizar, además, la propaganda, la preparación, la organización de la contienda.

Es ese el significado de la suscripción que hemos abierto de 15.000 pesetas para atender a los gastos de nuestra participación electoral directa en Barcelona, Teruel y Cádiz.

Hemos recibido donativos de simpatizantes.

Pero el esfuerzo principal ha de proporcionarlo el Partido. El domingo, día 9, ha de quedar cerrada la suscripción de las 15.000 pesetas. Queda poco tiempo, pues.

Ningún camarada puede quedar exento de este esfuerzo colectivo. Estamos seguros, por otra parte, de que no quedará nadie.

El entusiasmo es cada vez mayor en las filas del Partido.

Hay que organizar la victoria.

¡CAMARADAS! APRESURAOS A CUMPLIR CON VUESTRO DEBER!

El balance del segundo bienio

Nuestros tres candidatos

Maurín por Barcelona, Nin por Teruel y Gorkin por Cádiz

De acuerdo con las decisiones de los Comités Central y Ejecutivo del Partido, tal como señalábamos en el número anterior, los tres camaradas que en estas elecciones lucharán formando parte del bloque obrero-republicano son: Gorkín, Nin y Maurín.

El camarada Gorkín está ya desde hace unos días en plena campaña electoral en la provincia de Cádiz, en donde hasta el presente las derechas van desunidas y existen grandes posibilidades de éxito.

La candidatura de izquierdas por Cádiz está integrada por cuatro republicanos: dos de Izquierda Republicana y dos de Unión Republicana, tres socialistas y un representante del P. O. U. M., el camarada Gorkín.

El camarada Nin ha partido hacia Teruel para incorporarse a la campaña en aquella circunscripción. También allí existe una profunda división de las derechas. Los radicales y la Ceda no se entienden.

Las fuerzas republicanas de izquierda y el movimiento obrero formando una coalición electoral tienen ante sí perspectivas altamente favorables.

Por Teruel van dos republicanos, un socialista y un representante del P. O. U. M., el camarada Nin.

El compañero Maurín va por Barcelona-ciudad. La candidatura de Barcelona está integrada por siete representantes de Esquerra, tres de Acció Catalana, dos de Izquierda Republicana, uno del Partido Nacionalista Republicano de Esquerra («L'Opinió»), uno de la U. S. C., otro del Partit Català Proletari y otro del Partido Obrero de Unificación Marxista, el camarada Maurín.

La Conferencia nacional de la C. N. T.

Los anarquistas votarán por la amnistía

La Conferencia de delegados regionales de la C. N. T. celebrada en Madrid se ha pronunciado, de hecho, contra los acuerdos que la Regional del Trabajo de Cataluña tomaba hace unos días con la visible satisfacción de las fuerzas reaccionarias.

El buen sentido anarquista ha sido, en Madrid, de mayor peso que el sectarismo suicida que triunfó en Barcelona.

La Conferencia que tuvo lugar hace un par de semanas en Barcelona examinó la actual situación política y resolvió con la mayor tranquilidad del mundo que la batalla electoral del día 16 era exactamente la misma que las demás contiendas electorales anteriores.

Afortunadamente, en Madrid, no ha prevalecido una posición tan absurda. Los anarquistas de fuera de Cataluña han sabido comprender muy bien que la batalla del día 16 tiene una significación extraordinaria. Hay que reconocer, sin embargo, que en la Conferencia de Barcelona se manifestó una corriente muy importante que pensaba de idéntica manera que los anarquistas que ahora en Madrid han acordado dejar en libertad a cada cual para que se pronuncie según los dictados de su conciencia.

Y la voz interior que en cada anarquista consciente llamará fuertemente estos días a cumplir con el deber será:

¡Amnistía!
¡Abajo la reacción!

La obra de Lerroux - Gil Robles

En las calles de Oviedo, Octubre de 1934

Grandioso mitin del Frente obrero-republicano en Madrid el próximo domingo

Tomará parte en representación de nuestro Partido el camarada Maurín

El domingo próximo, a las diez de la mañana, se celebrará en Madrid, en los siete locales más espaciosos de la capital, un mitin monstruo.

Hablarán Azaña, Largo Caballero, Pestaña, Martínez Barrio, Díaz y nuestro camarada Joaquín Maurin, en representación del Partido Obrero de Unificación Marxista.

Este acto tendrá una inmensa transcendencia nacional.

Los fotograbadores de Madrid y las próximas elecciones

Como anunciamos en nuestro pasado número, la Asociación de Fotograbadores de Madrid (U. G. T.), celebró el viernes pasado asamblea general para tratar de la ayuda económica a aportar a los partidos obreros con motivo de las elecciones generales.

La directiva sometió a la asamblea una proposición para un donativo de mil quinientas pesetas, a repartir entre los cuatro partidos proporcionalmente. Varios camaradas de la junta general hicieron proposiciones encaminadas todas ellas a aumentar dicha cantidad.

Después de amplia discusión, se acordó dar tres mil pesetas, distribuídas en la siguiente forma: 1.200 al Partido Socialista Obrero; 800 al Partido Comunista; 500 pesetas al Partido Obrero de Unificación Marxista y 500 al Partido Sindicalista. Con este acuerdo, la Asociación de Fotograbadores de Madrid no ha querido exceptuar de su ayuda económica a ninguno de los partidos obreros que van conjuntamente a la lucha.

Ni que decir tiene lo mucho que agradecemos este rasgo de solidaridad proletaria de los fotograbadores madrileños, cuyo ejemplo debe ser imitado por todos los trabajadores organizados.

SGCB2021

La Conferencia de los Sindicatos de la Regional Catalana

Una maniobra contra la unidad sindical

La política sindical de nuestro Partido, antes y después de la unificación, ha sido siempre la lucha sincera por la unidad sindical en nuestro país. Nadie ha trabajado más incansablemente que nosotros por la unidad de acción en la Alianza Obrera; por la unidad política hacia un solo partido obrero y por la unidad sindical en el sentido de fusionar todo el movimiento obrero en una sola contral sindical.

La base sindical del P. O. U. M. ha hecho ya diferentes tentativas para conseguir la unidad sindical, afán por el que seguirá luchando en el futuro.

El deseo de esta unificación sindical tan sinceramente defendida nos autoriza para hacer unos comentarios a fin de poner de manifiesto la burda maniobra para hacer imposible, por parte de la Confederación Regional Catalana, la unión con la Unión General de Trabajadores.

LAS REUNIONES DE MILITANTES

La Conferencia de Sindicatos de la Regional Catalana ha sido anormal, contraria en absoluto a las normas de la C. N. T. que, según los Estatutos, son de la más pura esencia federalista. No es esta la primera ocasión en la que es descartada la periferia ya que, desde 1931, ha quedado eliminado el federalismo de la C. N. T.

No es este, sin embargo, el aspecto que debe impresionarnos más a nosotros, sino el hecho de que la transgresión de los Estatutos encarna una finalidad bien sospechosa.

Esta finalidad nada clara, inconfesable, no escapó a la casi totalidad de las delegaciones de los pueblos. Fué por eso que muchos delegados protestaron de la forma precipitada con que fué convocado ese comicio: una orden de arriba a bajo de la más pura estirpe centralista. Así muchos pueblos no pudieron celebrar asambleas «por falta material de tiempo» y, una rápida *reunión de militantes* pudo nombrar así delegaciones «afines». ¿Con qué finalidad? Para que los obreros encuadrados en la C. R. C. no pudiesen manifestar de manera franca lo que sienten como una necesidad imperiosa: la unidad sindical y el apoyo a las candidaturas antifascistas. Una prueba indiscutible de esa afirmación nuestra es que los delegados directos nombrados en las asambleas de trabajadores auténticos, no presentaban como condición para la unidad con la U. G. T. el que la Central socialista aceptase el comunismo libertario. Solo los delegados nombrados por las *reuniones de militantes* se atrincheraban en esta posición para hacer imposible el acuerdo.

La Conferencia Regional de Sindicatos no ha perseguido otra finalidad. La invasión de funciones que significa el que una regional tome un acuerdo de incumbencia de un comicio nacional, demuestra a las claras que la Confederación Regional Catalana pretende coaccionar a la C. N. T. en el sentido de que la unidad sea frustrada.

Cataluña es el lugar de España donde la U. G. T. tiene apenas organización. ¿Cómo puede concebirse de buena fe que sea en Cataluña donde se condicione un pacto entre las dos centrales sindicales?

***

Cataluña, o más concretamente, Barcelona, ha tenido incrustada en la organización la vieja guardia lerrouxista en los puestos dirigentes, y eso puede explicar infinidad de cosas. Incluso la funesta campaña electoral de 1933. También puede explicar un pleno de Sindicatos sin ningún tema sindical después de dos años de desahucios de campesinos, de incremento del paro obrero, de encarcelamientos y asesinatos, de un cuarenta por ciento de aumento en las subsistencias, de persecuciones, de ilegalidad, de Ley de Vagos, de devolución de fincas a los señores feudales, de restitución de bienes a los jesuítas, de amenaza implacable del fascismo.

Asimismo explica esta ponencia de unos Sindicatos que, reunidos, no suman más allá de 2.000 cotizantes, publicada en «Soli»:

«Esta Ponencia, considerando que interpreta el sentir de la Conferencia, se ratifica en absoluto con los principios apolíticos que informan a la C. N. T.

En su consecuencia, aconseja se lleve a efecto una campaña antipolítica y abstencionista y, como consecuencia lógica y natural, demostrar a los trabajadores la ineficacia del voto, sin estridencias ni demagogias, pero con argumentos y exposiciones de hechos históricos, como los de Austria y Alemania, que confirman el acierto de nuestra posición.

Es imprescindible hacer resaltar la imposibilidad absoluta que tiene la política, cualquiera que sea su denominación, de resolver los problemas del proletariado, porque dentro del régimen capitalista, es preciso gobernar de acuerdo con sus intereses, incompatibles siempre con los intereses de la clase trabajadora.

Ni la contención del fascismo, ni la libertad de los presos podrán lograrse de una manera positiva emitiendo el voto, razón por la cual sólo puede aconsejarse la acción directa del proletariado.

Sindicato Unico de la Madera de Barcelona, Sindicato Unico de Trabajadores de Hospitalet de Llobregat, Sindicato Nacional del Transporte Marítimo (Sección Barcelona), Sindicato Mercantil y Sindicato de Profesiones Liberales de Barcelona.»

LA CUESTION DE LOS SINDICATOS AUTONOMOS

Otra de las hipocresías de la Conferencia fué el acuerdo acerca de la liquidación de los Sindicatos autónomos. La C. N. T. ha visto con espanto un florecimiento de Sindicatos autónomos, creados exclusivamente por ellos. Una Federación Local de Sindicatos en Lérida, otra en Gerona, otra en Barcelona al margen de la C. N. T. y de la U. G. T.

El origen de esos Sindicatos autónomos es obra de los anarquistas, que, sin reconocerles personalidad obrera, expulsaban de la C. N. T. a los trabajadores no anarquistas. Esta represión violenta contra militantes queridos de los obreros ha ido creando un movimiento de Sindicatos autónomos que se han convertido en Federaciones locales y que pueden crear un fuerte movimiento de unificación sindical que determine la fusión en una sola central sindical de las dos centrales y del importante núcleo de Sindicatos autónomos existentes en Cataluña y en España.

He aquí el por qué de los Sindicatos autónomos, por los cuales se interesa la base de la C. N. T.

EL TOTALISMO REVOLUCIONARIO

La Conferencia ha evidenciado la profunda discrepancia entre las asambleas y *las reuniones de militantes*, es decir: entre los obreros y sus dirigentes

Las masas ya no creen en el totalismo revolucionario de la F. A. I.-C. N. T. ni en la superchería de hallarse juntos en la calle. Octubre descartó la fábula anarquista del frente único en la calle. Formaron en Asturias los anarquistas, porque el frente único se hizo antes en la Alianza Obrera. ¿En qué otras calles aparecieron? Octubre fué la revolución más seria del proletariado español.

La clase obrera lo reconoce así y todos los delegados, o la generalidad, nombrados en asamblea, rechazan el totalismo revolucionario de la C. N. T. para buscar «la unidad con todos los sectores obreros revolucionarios sin predominio partidista de nadie y en interés de la Revolución.»

San Feliu de Guixols, de trayectoria esencialmente anarquista, con expresión de asamblea, acordó la unidad sin condiciones, unidad revolucionaria y acercamiento al frente antifascista.

El delegado, camarada Isgleas, tenía que hablar en el mitin de clausura y en infinitos actos de propaganda. Pues bien. Las «reuniones de militantes» han inhabilitado al delegado de San Feliu de Guixols hasta después de celebradas las elecciones.

Todos esos forcejeos serán fatales para la C. N. T. Si de momento triunfan las maniobras, tarde o temprano triunfará el pensamiento y el sentir de los trabajadores, pese a quien pese.

RAMON MAGRE

No tomar posición quiere decir: no tener opinión o renegar de ella. No tomar posición quiere decir: indiferencia vergonzosa con respecto a los más altos intereses que hacen latir el corazón de la Humanidad; preferir su propio reposo y su comodidad a los grandes problemas de los cuales dependen la salud y el destino de la patria.

No tomar posición quiere decir traicionar el deber hacia la Humanidad. La historia perdona todos los errores, todas las convicciones, pero en manera alguna la falta de convicción.

LASSALLE

LOS PUEBLOS

GUARDIOLA (Barcelona). — Ha fallecido nuestro camarada Miguel Sánchez, Jefe de la Estación. Aunque afiliado a la Esquerra, era un simpatizante nuestro. Reciba su familia nuestro més sentido pésame.

— El Estado, facilitó al Ayuntamiento de este pueblo 3.000 pesetas para atender al paro forzoso. Esta cantidad, ha sido invertida en la construcción de una carretera que conduce al cementerio, y aun cuando no hemos visto las liquidaciones acreditativas de la inversión de esta cantidad, hemos de considerarla bien empleada. Lo que no consideramos bien hecho, es el que se hayan empleado en las obras personas que no eran de las más menesterosas, pero que en compensación pueden beneficiar en algo a unos señores que desempeñan el cargo de autoridad, y en cambio no se ha admitido en estas obras a las personas más necesitadas por el simple hecho de pertenecer a un partido político diferente del de aquellos señores. De modo que en el fondo, hemos de considerar mal invertida la cantidad facilitada. — *Un militante del P. O. U. M.*

Suscripción general pro-presos

Suma anterior: 2.967'15 pesetas.

Hoja núm. 76, *de Barcelona*: J. Carbonell, 2; Pere Gabá, 1; Soperasky, o'60; García, 1; Piera, 2; Llusá, o'30; Montalbán, 1'40; Puig, o'50; S. Tomás, o'50; Antonio Escartín, 1; Eduardo Pérez, 1; Un simpatizante, o'50; Un revolucionario, 1; Llodo, 1; Carabaca, o'50; Uno de la C. N. T. simpatizante del B. O. C., 1. Total: 13'30 pesetas.

Hoja núm. 60, *de Barcelona*. Recaudado por los camaradas de la Sección Carbón del Muelle de Barcelona: Avelino García, 1; Miguel Calpe, 1; José Solano, o'45; Jaime Conesa, 1; Antonio Ferrer, 1; Patricio Castells, 1; Manuel Vivas, 1; Miguel Vázquez, 1; Eloy Mansergas, 1; Saturnino Ballot, 1; Antonio Buronat, 1; Fernando Figueras, 1; Juan Milgan, 1. Total: 12'45 pesetas.

Hoja núm. 71, *de Barcelona*: Josep Mari, 1; Jesús Lashuertas, o'50; José Ferrer, 2. Total: 3'50 pesetas.

Hoja núm. 296, *de Barcelona (Centelles)*: Riera, o'50; Soler, o'50; Mag, F.,, o'50; J. Cineans, o'50; J. Vi, 1; J. F. O., o'40; J. R., 2; M. G., o'45; J. F., o'50; J. R., 1; García, 2; Folgueras, 1; Font, 1. Total: 11'35.

Hoja núm. 1572, *de Font de Armentera (Barcelona)*: Juan Rovira, 1; J. Vicens, 1; Ramón Alegret, 1; Juan Massagué, 2; José Ventura, o'50; Jaime Duc, o'50; Ramón Ferrán, o'50; José Ribas, o'50; Damián Vergés, o'50; Enrique Gabas, o'30; Ezequiel Abelló, o'50. Total: 8'30 pesetas.

Hoja núm. 1262, *de Lérida*: Jaime Fita, 2'50. Total: 2'50 pesetas.

Hoja núm. 1274, *de Lérida*: Un simpatizante, o'25; Francisco Lare, 1; J. A. Zaldumbide, 1. Total: 2'25 pesetas.

Hoja núm. 1290, *de Lérida*: José Lapeña, 1; Francisco Charles, 1; Juan Lapeña, 1; El F., 2; Eduardo Pujol, 1; Francisco Arán, 1; José Alba, 1; Manuel Oller, 2; Juan Cellera, 1; Jacinto Pampalona, 1; A. A., 4; Leopoldo Gil, 1; Carmen Rollán, o'50; Antonia Pampalona, o'50. Total: 18 pesetas.

Hoja núm. 1293, *de Lérida*: Ramón Boix' 0,50; Rosalía Boix, o'50; María Trepat, o'50; Ramón Caban, o'30; Bartolomé Pam, o'40; Antonio Pedros, o'50; Pedro Mateu, o'50; Antonio Farrerons, o'50; Alfredo Mateu, o'30; Antonio Terrés, 1'50; Pedro Baset, 2. Total: 6'50 pesetas.

Hoja núm. 1336, *de Lérida*: Hilario Ramos, 1; Francisco Rupeste, 1; M. Binarri, 1; Eugenio Rocinez, 1; Ismael García, o'50; X. X., 1; Un campesino, 1; Félix Oriols, 1; Alejandro Facerias, 1; Baños, o'50; Salvador Vila, o'50; A. F., o'20; M. X., o'10; P. K., o'10. Total: 10 pesetas.

Hoja núm. 1342, *de Lérida*: Pascual Asó, 2; José Charles, 1; Antonio Villa, 1; Joaquín Manau, 1; Vicente Cuello, o'30; José Castienza, 1'15; Máximo Golez, 2. Total: 8'45 pesetas.

Hoja núm. 1346, *de Lérida*: Manuel Viz, 1'35; Jaime Perramón, 1; Agustina Gil, o'50; W. Gil, o'50; Gregorio Mendoza, o'50; José María Arteve, o'50; Francisco Pistao, o'50; J. Tort, 1; Eusebio González, 2'50; Luis Guerrero, 1; Nicolás Sanmiguel, 2; Nemesio López, 5. Total: 16'35 pesetas.

Hoja núm. 1381, *de Lérida*: Angel Baró, 2; Urbano Estrada, 1; Alberto Trilla, 3; José Gutiérrez, 1; Antonio Escolar, 2; Luis Agustí, 3; Manuel Remolá, o'50. Total: 12'50 pesetas.

Hoja núm. 1247, *de Lérida (Corbins)*: Jaime Trilla, 4; José Comes, 1'50; Emilio Solans, 4; Ramón Rodier, o'50; Pedro Bernabeu, 1; Ramón Torreguitart, o'50; Pedro Gómez, 3. Total: 14'50 pesetas.

Total general: 3.107'10 pesetas.

Hoja núm. 1110, *de Castellserá (Lérida)*: Josep Pijoan, 1; Marcelino Alba, 1; Francesc Cebriá, o'50; Angel Utges, o'50; Josep Valentinos, o'50; Josep Llordés, o'30; Juan Ginestá, o'50; Josep Salvadó, 1; Francesc Llordés, o'50; Un ácrata, o'50; Juan Novell, 1; Francisco Vilaltella, o'50; Ramón Giribert, o'50; Modest Pujol, o'50; Sebastián Massana, o'50. Total: 9'30 pesetas.

Hoja núm. 1111, *de Castellserá (Lérida)*: Francisco Borrell, 1; Juan Giribert, o'50; Sebastián Pedrós, o'50; Mansió Lleida, o'50; Sebastiá Boncompte, o'25; Concepció Marsinyac, 1; Josep Ginestá, o'50; Juan Oromí, o'50; Pau Parés, 1; Ramón Sendrós, o'50; Ramón Folguera, o'50; María Baltasá, o'50; Josep Llordas, o'30; Cecilia Borrell, o'50; Antonio Utjes, o'50. Total: 8'45 pesetas.

Hoja núm. 489, *de Sabadell*: Rafael Enrique, 4; Roc Torrellas, 4; Jaime Escapa, 2; Antón Cric, 2; R. B, 3. Total: 15 pesetas.

Hoja núm. 493, *de Sabadell*: XX, 1; XX, o'50; XX, o'50; ??, 1'50; J. Capdevila, 1'50; XX, 1; XX, o'50; J. Fernández, 1. Total: 7'30 pesetas.

Hoja núm. 490, *de Sabadell*: Salvador Fuer, 5; Mercedes Aguilar, 1. Total: 6 pesetas.

Hoja núm. 494, *de Sabadell*: Juan Cumí, 2; Antonia Ferrándiz, 5; Rosa Ferrándiz, 1; Angela González, 1; Rosa González, 1; Felipe González, 5. Total: 15 pesetas.

Hoja núm. 452, *de Sabadell*: Jaime Molas, 1; Juan Miralles, o'50; Enrique Torrento, o'50; Teresa Aimerich, o'50. Total: 2'50 pesetas.

Hoja núm. 428, *de Sabadell*: Josefa García, o'50; J. Viladoms, o'50; T. Torner, o'50; Alemany, 1'25; Un Federal, o'20; N. Humet, o'50; XX, o'20; Un amic, o'25; Batalla, o'20; Esperantista, o'20; Un home, o'25; Pí, o'35; P. B., o'10.; Un Puilá, 1; La mare d'en Joan, 3. Total: 9 pesetas.

Hoja núm. 496, *de Sabadell*: Lluís Sorribes, 5; Pelegrí Roca, 1; Díaz, 1; Jaume Arocans, 1; Josep Midomá, 1; Joan Rivero, 1; Valentí V, 1. Total: 11 pesetas.

Hoja núm. 1563, *de Guardia dels Prats (Montblanc)*: Josep Sugrañes Martí, 1; Domingo Sugranes, 1; Jaume Boada, 1; Magín Capdevila, 1; Un Simpatizante, 1; Ramón Farré, 1. Total: 6 pesetas.

Hoja núm. 1566, *de Montblanc* (Tarragona): Jaume Gras, 5; Pau Folch, 1; Matías Clofent, 1; A. S., 1; Ramón Gayá, o.50; Joan Cartañá, o.25; S. F., 2; Emili Dalmau, o.50; Jaume Gras, 1; Jif, 1; Francisco Roselló, 3; J. Sanahuja, 3. Total: 19.25 pesetas.

Hoja núm. 1567 *de Montblanc (Tarragona)*: Antón Bardell, o.50; Joan Torres, o.50; Jaume Gayá, o.50; Josep Folch, o.50; Lluís Roselló, o.10; Francisco Palau, o.05; Daniel Clofent, o.10; Francisco Pallisé, o.25; Lluís Cabestany, o.20; Matías Vallverdú, o.30; Agustí Sanahuja, o.30; Ventura Cortés, o.30; Jaume Cabeza, o.50. Total: 4.10 pesetas.

Hoja núm. 1568, *de Montblanch (Taragona)*: Joan Abellá Pallás, 2; Luis Calvet Llort, o.50; Joan Rossell Solé, o.50; Daniel Montané Fernández, o.50; R. R., o.30; Josep Cartañá Masalias, o.50; Bonaventura Porta, o.50; Alejandro Civit Torras, o.50; Juan Roselló, o.50. Total: 5.80 pesetas.

Hoja núm. 1569, *de Montblanc (Tarragona)*: Carme Gras, o.50; Joan Cartañá, 1; Ideal Miró, o.50; María Clofent, o.25; Nati Clofent, o.25; Josep Roig, o.25; Domingo Llort, 1. Total: 3.75 pesetas.

Hoja núm. 38, *de Barcelona*: Bartumeu Costa, 2; Un sabater comunista, 1; un sabater marxista, 1; un dependiente de «El Barato», 1. Total: 5 pesetas.

Hoja núm. 213, *de Barcelona*: E. R. Jordana, 1; Prats, 1; D. G. Pérez, 10. Total: 12 pesetas.

Hoja núm. 214, *de Barcelona*: Esperantistino, 1; Esperantisto, 1; Puilano, 1; Puilanino, 1; Un simpatizante, 1; Un futuro atleta de A. E. I., 1. Total: 6 pesetas.

Hoja núm. 139, *de Barcelona*: Fidel, o.25; Mariano Torres, o.50; Julio, o.50; Fabio, o.30; Francesc, o.25. Total: 2.05 pesetas.

Hoja núm. 636, *de Tarrasa*: Vicente García, 5. Total: 5 pesetas.

Hoja núm. 641, *de Tarrasa*: Joaquín Figueras, 1; Ramón Pallarés, o.50; Morell, o.50. Total: 2 pesetas.

Hoja núm. 642, *de Tarrasa*: Antonio Guiu, 1; Narcisa Guiu, 1; Facundo Catena, 1; Salvador Bros, 1; Camil Parera, 1; Jaime Guiu, 1; Conrado Barrull, 1; Joan Arán, o.50; Jacinto Muntané, 1; Francisco Pastor, 1; Dolores X, 1; María Ribera, o.50. Total: 11 pesetas.

Hoja núm. 643, *de Tarrasa*: Conrado Julias, 1; Celestí Munté, o.50; Francisco Rediu, o.50; Jaume Goli, o.30; (i'egible), o.50; Ramón Vilafranca, o.50; J. Cos, 1; Josep Garriga, 5; Juan Barcelona, o.50; Josep Quintana, o.50; José Vilanova, o.50; Marián Bosch, o.40; Juan Almirall, o.50; Blay de la Fuente, o.50; Eugeni González, o.50; Juan Gibert, o.50. Total, 13,20 pesetas.

Hoja núm. 644, *de Tarrasa*: Amado Serrallés, 2; Juan Plandi, 1; Fontanet, 1; Obradors, 1; Sabadro, 1; Serafí, 1; Juan Torda, 1; Andreu Civit, 1; Alfonso Arnau, o'50; Martí, 1. Total, 10.50 pesetas.

Hoja núm. 645, *de Tarrasa*: Enrique Nartes, 4. Total, 4 pesetas.

Hoja núm. 646, *de Tarrasa*: Inocenci Ortega, 5; Lluís Comas, 1; Juan Solé, o.50; Mario Sancho, 1; Ramón Segura, 1; Josep Vila, 1; Eugenio Villanueva, 1. Total: 10.50 pesetas.

Hoja núm. 647, *de Tarrasa*: Saturnino Bataqué, 1.50; J. A., 1; Un del Partit Catalá Proletari, o.50; P. S., 1; Hermanos Torroella, 2; I. Llonch, 1; Sacarías Vallejo, 2; Andreu Murillo, 1; Juan Padró, o.50; Un revolucionario, 1; Salvador Grañé, o.45; Magín Veciana, o.50; Francisco Pastellet, 1. Total: 13.45 pesetas.

Hoja núm. 648, *de Tarrasa*: A. Cahué, 2. Total, 2 pesetas.

Hoja núm. 655, *de Tarrasa*: Josep Marimón, 1; Carme Fábregas, o.50; Un obrero esperantista, o.50; Un mecanic, 1; Francisca Fábregas, 1. Total, 4 pesetas.

Hoja núm. 656, *de Tarrasa*: Jaume Marsó, o.50; Salvador Sorribes, 5; Pepet Camata, 1. Total, 8.50 pesetas.

Hoja núm. 657, *de Tarrasa*: Roca, 2; Francisco, 1. Total, 3 pesetas.

Hoja núm. 658, *de Tarrasa*: S. Cases, 5; F. D., 2; P. Vigués, 1. Total, 8 pesetas.

Hoja núm. 650, *de Tarrasa*: J. Tría, 2; J. Busquets, 1; J. Sebastiá, 2. Total: 5 pesetas.

Hoja núm. 652, *de Tarrasa*: Uno de Fraga, 1; XXX, o.30; J. Agustí, o.35; Un puilano, o.30; Un puilano, o.25; Un puilano, o.25; S. Farré, o.50; M. Ival, o.50. Total, 3.45 pesetas.

Hoja núm. 653, *de Tarrasa*: Pérez, o.50; F. Zara, o.50; J. López, o.50; A. Bové, o.50; J. Ros, o.50; Gras, o.25; Sans, 1; Juliá, o.50; C. Olivé, 1; A. Gil, 1; Sancho, o.550. Total, 6.75 pesetas.

Hoja núm. 703, *de Figueras*: R. P., 1; Pere Bellostas, 2; Enrica Jumá, 1; Pere Pagés, o.50; Francisco Pagés, o.50; A. P., o.25; S. S., o.40; M. S., o.35; L. S., o,45; J. M., 1; F. H., o.30; P. F., o.25; J. J., o.40; A. P., o.35; R. A., o.25. Total, 9 pesetas.

Hoja núm. 779, *de Figueras*: Josep Jordá y Roura, 1; Teresa Llensá, 1; Un esquerrá, 1; Un petit burgés, 1; XXX, 2; Un deceabut de la esquerra, 1; Emilio Deuseds, 1; Un idealista, 1; Una bogeta, o.50; Un llauna del meu carrer, 1; Frigola, 1; Juan Cristán, o.50; Jaime Sans, o.50; Juan Bec, o.50; Amelio Costa, 1. Total, 14 pesetas.

Hoja núm 759, *de Figueras*: Manuel Esteva, 1; Esteban Casademunt, 1; Pedro Sumalla, o.50; Amadeo Sala, 1; Ramón Soler, o.50; José Teixidor, 1; Juan Casellas, o.50; José Alsina, o.25; Miguel Esteva, o.55; José Recasens, 1; Raimundo Parés, 1; Alfonso Renart, o.50; Un simpatizante del Partido, o,25; Un admirador de X, o.50. Total, 9.50

Hoja núm. 758, *de Figueras*: Josep Jordá Roura, 1.50; Josep Bonassó, 1: Pedro Juanuola, 1; Patricio Teixidor, 1; Jaime Casella, o.50; Martirián Parés, o.50; Joaquín Sansó, o.50; Luis Jordá, o.50; Pedro Bayó, o.50; Pedro Carreras, o.50; Narciso Sansó, o.50; José Parés, o.50; Vicente Prats, o.50; Mateo Burset, 1. Total, 10.50 pesetas.

Hoja núm. 2074, *de Santiago de Compostela (Coruña)*: Roberto Padu, 1; José Aramburo, o,50; Genaro Souto, o.50; José Germán, o.50; Juan Dopico, o.50; José Fernández, 1; José Jeremías, 1; Alfonso Pazos, o.50; Andrés Suárez, 1; Santiago Serane, o.50; Elías Arias, o.50; Isolino López, 1; Ramón Valera, o.50; Pedro Ayesta, 1; Jesús Mallo, o.50. Total, 10.50 pesetas.

Donativo del Comité Local del P. O. U. M., de Mataró, de lo recaudado en el mitin del P. O. U. M., celebrado en Mataró el 26 de enero de 1936, 25 pesetas.

Total general: 3.443'35 pesetas.

NOTA.—En el número anterior de LA BATALLA figura un donativo de pesetas 17, de Aldea Nueva del Chino, cuando lo que debe decir es Aldea Nueva del Camino. Esperamos que dichos camaradas dispensarán este error de imprenta.

SOCORRO ROJO DEL P. O. U. M.

El camarada José Luis Arenillas, de Bilbao, ha hecho un importante donativo de medicamentos para nuestros presos, entre los cuales hay sales de oro y calcio que van destinados al camarada Ruiz, recluído en Pamplona.

En nombre de los camaradas presos y de esta Comisión agradecemos mucho el importante donativo del camarada Arenillas.

LA COMISION CENTRAL

Lecd LA BATALLA

NOTAS SIN IMPORTANCIA

A los países incapaces de quitarse de encima a un rey, sólo les queda una esperanza: que se muera.

***

Leo en un diario español: «Jorge V cumplió con su deber hasta el último momento.» De acuerdo: muriéndose.

***

Pero dejemos que se vayan pudriéndose las flácidas carnes de Jorge, y vengamos a nuestros carneros nacionales. El que responde al nombre de Honorio Maura, ha dicho en Zamora: «El Bloque Nacional es el bombero que apaga todos los incendios.» Ya saben todos adónde han de llamar en caso de incendio: al domicilio de cualquiera de los bomberos que componen el Bloque Nacional.

***

Del carnero Calvo Sotelo, en Trujillo: «Acompañaremos a Gil Robles hasta el primero, segundo y tercer piso, pero al llegar al cuarto lo arrojaremos.» ¡Muy bien! Sólo hay un pequeño inconveniente: que nosotros no les dejaremos llegar al cuarto piso. Procuraremos «hacerles la faena» en el mismo patio.

***

Gil Robles, en Toledo: «Necesitamos dinero. Pero el dinero se busca y se encuentra.» ¡Caray, José María! ¡Usted se hace el amo de los Tempranillos del lerrouxismo!

***

También ha dicho que si triunfa «irá derecho a la cabeza de los revolucionarios.» ¿A qué cabeza se referirá? Me parece que no le damos ese gusto.

***

Alba: «La único que me interesa es la defensa de la República.» ¿En compañía de Calvo y de Goicoechea? ¡Que te conocemos, Santiago!

***

Un falangista, en apurado trance, grita: «¡Viva Cristo rey!» Cristo rey no le oyó y el falangista dió con sus huesos malheridos en la Casa de Socorro.

***

Después de haber sido escudero de La Cierva y defensor de March, Azorín hace de lazarillo de Portela Valladares. Eso no es un escritor: es un perrito en busca de amo.

***

Según parece, en el mundo hay unos 50 millones de hambrientos. A éstos hay que añadir los 50.000 hambrientos de actas que se han descubierto en España.

CRITICON

Sindicato de Industrias Gráficas y Similares

Donativo de los operarios de la Casa Roca Rabell para el compañero Ruiz, preso en el fuerte de San Cristóbal de Pamplona. Ptas. 16'50.

SERVICIO ADMINISTRATIVO DE PUBLICACIONES

EN PREPARACION

Qué es y qué quiere el Partido Obrero de Unificación Marxista

(Descuento en la mayoría de estos libros para los lectores de LA BATALLA, *Front* y *La Nueva Era*. Servimos, además, libros de todas las editoriales, previo el envío del importe o contra reembolso. Servicio administrativo de Publicaciones: Apartado 351.—Barcelona.)

... ... o'30

Acaba de aparecer, en la Colección «Hechos e Ideas» de Ediciones Sol, de Valencia

Las luchas sociales en la antigüedad

primer tomo completo de la obra fundamental «Historia general del Socialismo y de las luchas sociales», de MAX BEER, traducida a varios idiomas y de la que se vendieron más de 200.000 ejemplares en Alemania.

Precio del ejemplar: 1 peseta

Pedidos a LA BATALLA

EL HOMBRE Y LA TIERRA

por

ELISEO RECLÚS

Esta importante obra, en seis volúmenes encuadernados, podemos darla, de ocasión, al reducido precio de 75 *pesetas*.

Pedidos a LA BATALLA

PLUMAS CONKLIN

carga automática

absolutamente irrompibles

garantizadas para toda la vida

Pedid condiciones al Servicio Administrativo de Publicaciones, Apartado, 351, Barcelona

OPORTUNIDAD UNICA

ASTURIAS

¡Uníos, hermanos proletarios!

La buena acogida que tiene cualquier periódico que en sus columnas publique la insignia empleada por los trabajadores asturianos durante el período revolucionario de octubre, indica bien el anhelo que entre las masas proletarias se siente porque esa unión perdure para siempre.

Cada vez que se ve un impreso con la insignia de la U. H. P., que es «Uníos, Hermanos Proletarios», vienen a la memoria de los trabajadores aquellos días de octubre, en que, como si desaparecieran por encanto las rencillas, que desde largo tiempo existieron en el campo obrero, aquella armonía que era la que presidía todos los actos de los proletarios unidos como uno solo. La clase trabajadora asturiana siente predilección por U. H. P., porque sabe que fué bajo esa insignia como pudo presenciar, aunque no fuera más que por unos días, el triunfo de la Sociedad que desea implantar para siempre. La demostración clara y palpable que el U. H. P. trajo a la clase obrera asturiana, colocó a ésta en posición de no creer en nada para su redención que no sea a base de una estrecha unión, como la realizada en Asturias, semanas antes de la gloriosa jornada de octubre.

Es la misma clase capitalista, quien con su pánico formidable a lo de Uníos, Hermanos Proletarios, da lugar a que la clase trabajadora redoble su entusiasmo por aquello que le puede traer el bienestar a que aspira con muchísima razón para ello, ya que ella es la creadora de todo lo útil a la Humanidad. Por eso hoy en Asturias no hay más fe y esperanza que en el U. H. P., que tanto terror metió a la clase capitalista.

Restablecidas las garantías, secuestradas desde hace varios meses, el U. H. P. es la comidilla del día. Son los mismos niños a quienes con frecuencia se les oye decir: ¡U. H. P.!, porque octubre les dió a entender, que es uniéndose todos los proletarios cómo sus padres les podrán conseguir los calzados, vestidos y colegios de que disfrutan hoy los hijos de los capitalistas.

El entusiasmo que se siente por el U. H. P., nos induce a creer que, al menos en Asturias, ha de ser pronto una realidad lo de ¡Uníos, Hermanos Proletarios!.

¿Habrá quién ponga obstáculos a esa corriente unionista que con tanto calor se defiende entre las masas proletarias? Quien valiéndose de su influencia sobre las multitudes tal cosa intentara, será apartado al instante por los trabajadores, que ven en el U. H. P. la única garantía para el logro de sus aspiraciones.

S. GARCIA

Lada (Langreo).

NOTA INTERNACIONAL

La grave situación política de Grecia

La película de los acontecimientos políticos de este último año en Grecia ha sido sumamente movida e interesante. Año rico en conspiraciones, pronunciamientos y asonadas militares que culminaron con el golpe de estado del general Condylis y la restauración de la monarquía. Pero la triunfal entrada de Jorge II en Atenas pronto habría de verse oscurida con el resultado de estas elecciones generales que acaban de celebrarse.

Examinando ligeramente la historia de Grecia en estas últimas décadas se percibe con toda claridad el papel preponderante y decisivo jugado en todo momento por la alta oficialidad del ejército. La realidad es que todo el curso de la política ha sido dictado por los espadones militares. Todos los órganos del aparato estatal, el llamado poder civil, la vida misma del país, están mediatizados por el militarismo de acusado sabor pretoriano. El ejército fué quien derrocó al rey Constantino, en un movimiento dirigido por el general Plastiras, y el que obligó más tarde a Jorge II a abandonar Grecia. Apoyándose en el ejército pudo el general Pangalos erigirse en dictador hace unos diez años, y al cual sucedió el también general Condylis que tan señalado papel ha jugado en estos últimos tiempos. Los generales se sucedieron los unos a los otros como consecuencia de las permanentes luchas de camarillas, fraguadas todas ellas en los cuartos de banderas, y que cada vez tomaban un cariz más extremadamente reaccionario. Todos los puestos de mayor importancia y responsabilidad fueron cayendo paulatinamente en manos de caracterizados monárquicos. Esta situación produjo el «putsch» de los partidarios militares del jefe republicano Venizelos, en marzo del pasado año. El movimiento alcanzó bastante intensidad y se extendió a gran parte de la marina de guerra, que sostuvo la lucha durante varios días. Pero la insurrección fué sofocada y como consecuencia el Parlamento fué disuelto, el Senado liquidado y el ejército limpiado de todos los elementos republicanos. El terreno se iba así preparando para apuñalar certeramente al régimen republicano y restaurar la monarquía. Al fin en el pasado octubre Condylis, con la ayuda de su camarilla militar, derribó al gobierno Tsaldaris, abolió la República y la Monarquía fué restablecida. Con un régimen de terror sin precedentes fué preparado el «camoufflet» de un plebiscito, celebrado semanas más tarde y que aprobó con sospechosa unanimidad la restauración. El republicanismo personificado casi totalmente en Venizelos fué dado por liquidado y Jorge II pudo atravesar por delante del Partenón con toda la majestuosa dignidad de sus antepasados súbditos.

No se comprendería nada o muy poco de estos múltiples hechos si no se tuviera en cuenta que Grecia es campo acotado por el imperialismo italiano e inglés, principalmente. Si la dinastía griega ha sido restablecida fué debido a la presión del imperialismo británico que tenía necesidad de un reforzamiento de sus posiciones en el Mediterráneo. Jorge II no es más que un instrumento del *Foreign Office* del Gran Imperio. Por esto el espíritu que llevaba al subir de nuevo al trono era bien diferente al de los protagonistas de la restauración. Se vió claro que la camarilla Condylis no podía, por antipopular, asegurar su política de «pacificación» y «unidad», como tampoco lo podría la antigua política de Tsaldaris. Fué en estas condiciones que el capitalismo británico, que era el que lo manejaba todo, logró que Venizelos hiciera un nuevo viraje entrando en conversación con el rey y prometiéndole su apoyo bajo la forma de una tolerancia de la Monarquía a condición de que fuesen amnistiados sus partidarios, que se creara provisionalmente un gabinete de funcionarios y fuesen decretadas elecciones generales sobre la base proporcional. El pacto fué subscrito, Jorge II pudo volver a Grecia como soberano de la «reconciliación» y el general Condylis, este catilinario frustrado, fué dado de lado. El gabinete de funcionarios, presidido por el profesor Demerdzis, proclamó la amnistía, disolvió el Parlamento y nuevas elecciones fueron realizadas. Y fué de esta consulta electoral, a los tres meses escasos del plesbicito monárquico, que salió una victoria destacada de los republicanos venizelistas. Ahora podrá verse la paradoja de una monarquía sostenida por los republicanos triunfantes, si es que antes un nuevo golpe de estado militar no se efectúa, desenlace nada quimérico. La muerte de Condylis —muerto de bilis por su caída o por envenenamiento, como corre la fantasía periodística— no ha hecho más que enrarecer el ambiente. No hay duda de que la reintegración de los militares venizelistas al ejército ha de producir creciente descontento entre los elementos monárquicos. Una dictadura militar-monárquica es el peligro más inmediato del momento.

¿Cuál es la causa real de todos estos acontecimientos que se vienen desarrollando en Grecia? La crisis agrícola e industrial que sufre el país, en las actuales condiciones de crisis económica mundial, empuja a la burguesía indígena y sobre todo al capital extranjero a imponer a las masas trabajadoras un régimen de explotación más duro y un yugo más intenso. Paralelamente el movimiento revolucionario crece y toma cuerpo. Grandes luchas se avecinan en Grecia. Las luchas de un pueblo milenario, cuna de la civilización, que ávido de libertad trata de desprenderse del peso enorme del militarismo y del gran capital. Grecia despierta de su largo sueño con el ánimo de proseguir su gran historia. Pero la continuación de aquella cultura ejemplar y de aquel arte inigualado sólo podrá lograrse sobre la ruta del socialismo. El triunfo de los trabajadores griegos es la primera condición.

IGNACIO IGLESIAS

Las Juventudes Obreras ante el fascio

Cuando en el pasado parlamento Primo de Rivera dijo que el diálogo de las pistolas se imponía, no lo dijo por hacer literatura, sino que con ello señalaba la táctica a seguir por sus falanges, que empiezan a dejarse sentir con lamentables bajas en el seno de las organizaciones obreras; las cuales deben de aprestarse a impedir con energía los asesinatos que impunemente cometen a diario las hordas salvajes de los viles asesinos fascistas a sueldo.

Desde hace una temporada no pasa un día sin que las columnas de los periódicos no nos den la lamentable noticia de algún compañero caído bajo las manos sangrientas de los fascistas. Son víctimas especiales de estos crímenes los vendedores de «Mundo Obrero» que caen a pares, y frecuentemente apuñalados por la espalda.

Las falanges fascistas han emprendido este ataque a fondo contra las organizaciones obreras a fin de ir eliminando del campo a los mejores luchadores proletarios y sembrar la desmoralización y el terror en las filas obreras, para sumirlas en la inactividad y hacerlas retroceder ante cada golpe chulesco de ellos. Si las juventudes proletarias nos cruzamos de brazos ante estos crímenes, no tardaremos en ver alzado en plena Puerta del Sol un patíbulo en el cual funcione diariamente el hacha del verdugo sobre las cabezas proletarias, en nombre del «humanismo» fascista veremos arder las bibliotecas por la «cultura» y funcionar los cañones en Africa para «civilizar» al pueblo moro. Ante el reto lanzado por las pistolas fascistas no podemos permanecer impasibles, ni ver con agrado que desde las columnas de «Mundo Obrero» (cuyos vendedores caen diariamente asesinados), se diga que esos crímenes son una provocación a la que no se debe responder. ¿Vamos, pues, a esperar que caiga hasta el último de los militantes revolucionarios sin dar la debida contestación? ¿En aras de qué ese abstencionismo combativo? Compañeros del Partido Comunista, ¿es que vais a dejar indefenso al proletariado ante su enemigo de clase? ¿Queréis negar acaso que el Poder se combate y se toma por medio de la lucha violenta, con las armas en la mano? Si decís no armar al proletariado cuando se combate al Estado, ¿a santo de qué el Ejército rojo una vez en nuestras manos? El P. C. francés claudicó vergonzosamente ante el Estado burgués al decretar el desarme de sus organizaciones, ante lo cual los fascistas franceses no desperdician ocasión de armarse hasta los dientes y asesinar trabajadores. Con la política del Frente Popular se desarma al proletariado y se deja avanzar al fascismo.

Las falanges fascistas no terminarán aquí si antes no se les sale al paso. Nuestro deber de revolucionarios debe impedirnos que con frecuencia nos congreguemos los jóvenes revolucionarios por los cementerios de España, en señal de duelo y despedida por los compañeros caídos. No debemos llorar las víctimas, debemos evitarlas.

Ante el fascismo está la Dictadura del proletariado, a la cual no se llega por los Frentes Populares, sino con la unión de todas las fuerzas revolucionarias que sepan armarse para luchar y organizar la insurrección armada que nos conduzca a ella.

Ante los pistoleros a sueldo del fascio, las milicias armadas únicas del proletariado.

Las pistolas falangistas han hablado; nosotros, los anarquistas, socialistas y comunistas, tenemos la palabra.

¡Por la unión y el armamento de todas las organizaciones revolucionarias!

JULIO GRANELL

Madrid.

Las elecciones se celebrarán sin la plenitud de vigencia de las Garantías constitucionales

Oficialmente, mediante un decreto, se han restablecido en toda España las garantías constitucionales, y con ello, nominalmente, los ciudadanos han recobrado todos sus derechos de prensa, reunión y asociación. Pero, como dice el viejo refrán, una cosa es predicar y otra dar trigo. Prácticamente, este restablecimiento de los derechos democráticos se ha llevado a cabo sólo en una mínima parte.

Los partidos obreros vamos a la lucha electoral en unas condiciones, en cuanto a libertad de propaganda, de evidente inferioridad con respecto a la reacción. Esto suele suceder en toda ocasión, pues es siempre la burguesía la que tiene en su poder las palancas de mando gubernamentales. Sin embargo, en estas condiciones es algo más que todas esas ventajas normales lo que se da en contra de los trabajadores políticamente organizados.

Un poco menos de mes y medio se da como plazo para preparar la propaganda electoral. Esto ocurre precisamente después de una represión, acogiéndose a la cual se ha privado a las organizaciones obreras de sus elementos de vanguardia, que se encuentran encarcelados. Numerosos pueblos de España se hallan aún bajo los efectos del terror. Todavía continúan en las prisiones trabajadores detenidos gubernativamente. Muchas Casas del Pueblo y centros obreros están clausurados desde hace meses; a gran número de sindicatos no se les permite una actuación pública. Y por si esto fuera poca cosa, los Ayuntamientos de elección popular siguen sin ser repuestos y las comisiones gestoras montan a su gusto todo el antiguo aparato caciquil.

La garantía mayor para una propaganda electoral eficaz reside en la absoluta libertad de prensa, sobre todo después del bienio negro en que hay que descubrir toda la actuación de la reacción durante meses y meses. Con el restablecimiento de las garantías ha quedado automáticamente suprimida la censura de prensa; pero ha sido prácticamente sustituída por las recogidas gubernativas, lo cual daña de una forma material a toda la prensa obrera. Para evitar los perjuicios de índole económica que las recogidas suponen, la prensa obrera se ve obligada a reducir el volumen de sus campañas. Mientras tanto, todos los diarios reaccionarios, que después de la revolución de octubre pudieron decir a su antojo toda clase de infamias sin que la censura permitiera la refutación, siguen alentando el odio contra la clase trabajadora y acumulando sobre ella la responsabilidad por toda clase de crímenes.

La firme convicción de que el triunfo del bloque de izquierdas será rotundo a pesar de todas las cortapisas que se oponen a la propaganda de los partidos, nos obliga a todos a afrontar la lucha electoral para superar este plano de inferioridad en que se nos coloca. Convencidos de ello, hay que hacer frente a todos los inconvenientes que no dejan de presentarse y que se presentarán todavía en mayor escala a medida que se acerque el momento de la votación. La clase trabajadora de toda España está dispuesta, absolutamente resuelta, a vencer a la reacción en las urnas. El fervor entusiasta que se observa hasta en los pueblos más atrasados es un seguro indicio de lo que sucederá el domingo 16 de febrero.

ANTE LA BATALLA ELECTORAL

El P. O. U. M. a los trabajadores

El Comité de la Federación de Levante de nuestro Partido ha publicado, repartiéndolo profusamente el siguiente manifiesto:

Camaradas:

Nuestro Partido, producto de la fusión del Bloque Obrero y Campesino y de la Izquierda Comunista, fué el iniciador y el más decidido paladín de las Alianzas Obreras. En octubre estuvo en la vanguardia de la lucha, de lo cual dan fe sus numerosos presos. Después de octubre propugnó con todo calor la constitución de la Alianza Obrera Nacional, para impedir que la acción de las masas obreras se desentido, llegó incluso a preconizar la viara de sus cauces de clase. En este presentación de una candidatura de Alianza Obrera en caso de elecciones.

La actitud de otras fuerzas obreras hizo imposible esto que considerábamos políticamente justo. En vista de lo cual, con fecha 4 de noviembre último, cuando ya se mascaba la eventualidad de una próxima contienda electoral, nuestro Partido se dirigió al Socialista y al Comunista proponiéndoles la constitución de una amplia coalición obrera que llevara la iniciativa y representara la fuerza en la negociación de un pacto electoral con los republicanos de izquierda. Tampoco esto fué posible. Y el resultado a la vista está: los republicanos que no intervinieron en la revolución de octubre, que la condenaron incluso, fueron luego los primeros en beneficiarse de la gran reacción popular por ella provocada y los que han llevado de hecho la iniciativa e impuesto sus condiciones en el pacto elaborado.

Nuestro Partido ha suscrito ese pacto. ¿Está acaso en un todo de acuerdo con el programa que le sirve de base? No. Se trata de un programa simplemente republicano y nosotros somos socialistas revolucionarios, marxistas. Sabemos y proclamamos con toda energía que la salvación de la clase trabajadora sólo está en la tradición revolucionaria de octubre. Pero ese programa contiene la amnistía para todos nuestros presos, el castigo de los responsables de la represión, una indemnización material para los familiares de las víctimas, la readmisión de los represaliados y una indemnización correspondiente. Por otra parte, el Frente Popular es hoy, circunscrito a la batalla electoral, el medio más eficaz para derrotar a la reacción y un primer paso para su aplastamiento total y para el futuro triunfo de la clase trabajadora. Por eso y sólo por eso hemos suscrito el pacto electoral con los republicanos de izquierda y estamos decididos a hacerle triunfar por todos los medios a nuestro alcance. Al hacerlo, no renunciamos un solo momento a nuestra doctrina, a nuestros principios y a nuestra línea política de clase, que son los del marxismo revolucionario.

En el acoplamiento de candidaturas, se han llevado los republicanos la mejor parte. Tienen en ellas una representación que no corresponde a su fuerza real. No nos cabe en ello responsabilidad alguna, pues hemos hecho cuanto hemos podido para impedirlo. Lo único que podemos decir, por nuestra parte, es que al sumarnos al bloque obrero-republicano no nos ha guiado un mezquino afán de actas. Se nos ha dejado sin representación en circunscripciones donde tenemos fuerza y gozamos de positiva influencia: Castellón, Valencia, Asturias, Huesca, Badajoz. En Cataluña, donde somos el primer partido obrero y el segundo de izquierdas, donde nuestros actos recientes han reunido masas que ninguna otra fuerza política ha podido igualar, se nos ha adjudicado un solo puesto. A todo nos hemos hallanado en aras de la unidad de esfuerzos que imponen los graves momentos presentes. Eso nos confiere una doble autoridad moral para gritar:

¡OBREROS Y CAMPESINOS DE LEVANTE: VOTAD TODOS AL FRENTE DE IZQUIERDAS! ¡LA ABSTENCION EN ESTOS MOMENTOS ES UN CRIMEN Y UNA TRAICION!

¡CAMARADAS Y SIMPATIZANTES: OCUPAD VUESTRO PUESTO EN ESTA BATALLA CIRCUNSTANCIAL, AUN CUANDO NO OS SINTAIS DIRECTAMENTE REPRESENTADOS!

¡CONTRA LA REACCION FASCISTA!

¡POR LA LIBERTAD DE NUESTROS 30.000 PRESOS Y EL DESQUITE DE NUESTROS 3.000 MUERTOS!

El Comité Regional del P. O. U. M.

Valencia, 1.º de febrero de 1936.

ASTURIAS

Casos de venganza en la represión asturiana

Quienes hayan leído lo que hasta hoy llevan dicho los periódicos que han hablado de la represión habida después de sofocada la insurrección de octubre, verá a través de esos relatos, que muchas de las víctimas de la represión no lo han sido por su intervención en el movimiento revolucionario, sino por venganzas personales de algunos de los encargados de llevar a cabo el «escarmiento».

En el caso de Aquilino López Fombrona, de Gijón, han concurrido las circunstancias que hemos mencionado.

Fombona fué un militante activo dentro del anarcosindicalismo desde la fecha de 1914 hasta últimos de 1922. Cuando Primo de Rivera enarboló el espadón desde Barcelona amenazando a quienes no se sometieran a lo que él y el funesto Borbón hubieran tramado, ya hacía cerca de un año que Aquilino López no se metía para nada en los asuntos de la organización. Aparte de ciertas cosas que con frecuencia suceden en el campo proletario y que son la causa del apartamiento voluntario, de la vida activa de muchos militantes, se daba el caso que Fombona desde el año 22 hasta la fecha en que le pusieron en el trance de suicidarse, no dependió de un jornal porque resolvía su situación económica de forma completamente independiente.

La situación porque Aquilino López atravesaba no le impedía seguir paso a paso la actuación del capitán Doval quien durante la dictadura de Primo de Rivera fué en Asturias un segundo Martínez Anido.

Cuando en el período de Berenguer se empezó a hablar de las responsabilidades de aquellos que hubieran abusado de su poder durante los siete ominosos años de dictadura fascista, fué Aquilino López Fombona, uno de los primeros que echó mano de su bloc de notas y empezó a enumerar unas cuantas atrocidades de las cometidas por el capitán de la guardia civil Lisardo Doval, con aquellos trabajadores que eran señalados por la patronal gijonesa como indeseables. El resultado de las acusaciones de Fombona, José María Martínez y otros fué el traslado de Doval para Africa, lugar donde esa fiera humana se amaestró más de lo que estaba en la especialidad de martirizar a hombres indefensos.

Vencida la insurrección de octubre, lo trajeron a Asturias para que en compañía de los rufianes que por ésta pululaban acabaran con todo lo que estorbaba a los que querían seguir medrando con el sudor ajeno. Doval tan pronto llegó a Asturias los primeros por quienes preguntó fué por aquellos que le hubieran señalado como verdugo de los hombres de ideas redentoras. En José María Martínez ya no podía tener el gusto de ensañarse, pero le faltaban Aquilino López y otros, para los cuales el siniestro hombre deseaba un fin igual que el tenido por Martínez. En aquella fecha Fombona estaba en Teverga, pueblo de aldea adonde aquél hubiera ido ya antes de estallar el movimiento, con el fin de reponer su quebrantada salud. Sabedor Doval del paradero de Fombona allá va con su cuadrilla de sicarios, los que se encargaron en pocas horas de poner a Aquilino López en el trance de tirarse desde una de las ventanas más altas del hospital, al patio, lugar donde permaneció bañado en sangre, desde las cinco de la tarde hasta las siete de la noche.

Para que se pueda ver bien claro que el caso de Aquilino López fué la venganza por lo acaecido cuando la caída de la dictadura, diremos que aquél pertenecía, ya desde 1930 al partido de Acción Republicana. ¡Pero qué le importaba al Doval, de funesta memoria, que Aquilino López fuera afecto al régimen imperante! Doval no le perdonaría nunca el que le hubiese descubierto las fechorías cometidas en el famoso cuartelillo de los Campos de Gijón durante los siete años en que a España tuvieron secuestrada dos generalotes de tristes recuerdos. Es, pues, el caso de Fombona un caso de venganza del funesto Doval. ¡En la represión de Asturias sucedieron tantas cosas así!

AQUILINO MORAL

La Felguera.

VIDA DEL PARTIDO

NUEVAS EDICIONES

Ultimamente se han constituído las secciones de Almatret y Artesa de Lérida (Lérida), Brafim (Tarragona), Tejares (Salamanca) y Santurce (Vizcaya).

PLENO COMARCAL DEL LLOBREGAT

La Comarca del Llobregat celebró un Pleno el domingo, 2, asistiendo delegaciones de Manresa, Pobla de Lillet, Berga, Gironella, Puigreig, Artés, Sallent, Navas, Suria, Cardona, Pont de Vilumara, Monistrol, San Vicente del Castellet, Fígols, guardiola.

Este Pleno, el más nutrido que jamás se haya celebrado en dicha comarca, puso de manifiesto el crecimiento orgánico del Partido en aquella importante zona industrial.

Ya hemos señalado anteriormente que la comarca del Llobregat es la mejor organizada de nuestro Partido. El Pleno del domingo ha sido una nueva confirmación.

VALLS

En esta importante población de la provincia de Tarragona teníamos una represión. Cuatro de sus directivos essecció nque fué muy castigada por la tán condenados a largos años de priembargo, los camaradas que quedaron sión, en la cárcel de Barcelona. Sin en libertad, jóvenes en su mayoría, han trabajado muy bien e intensamente durante los meses transcurridos desde octubre. Gracias a ese esfuerzo tenaz, hoy la sección de Valls cuenta con una gran simpatía entre la población obrera.

BILBAO

Nuestro núcleo de Bilbao, reducido hasta hace poco, ha empezado a desarrollarse considerablemente durante las últimas semanas, recibiendo un buen número de adhesiones. La prensa del P. O. U. M. se lee con interés los medios obreros de Bilbao, encontrando cada vez más favorable acogida.

Primeros en el frente teórico, primeros en la acción

Continuamente señalamos, y la experiencia lo confirma, que no hay, actualmente, ningún partido obrero peninsular que posea una visión revolucionaria tan justa ni una producción doctrinal tan diversa y real como la nuestra. El camarada Maurín exponía, hace algunas semanas, en LA BATALLA, el éxito del P. O. U. M. en este terreno y afirmaba: «Es una garantía firme de que tenemos razón. Y la razón acabará por imponerse a través de nuestro esfuerzo perseverante».

Convencidos en absoluto de la solidez de nuestras posiciones en el frente teórico que, naturalmente, precisa reformar, la actividad del P. O. U. M. se orienta ya, a través de este esfuerzo perseverante, para obtener la supremacía en el frente de acción. La situación del movimiento obrero es tal, contamos con perspectivas tan favorables que, estamos seguros de que el éxito de nuestro partido en este terreno será definitivo.

Es lógico esperar que no será tarea fácil lograr la superioridad en el frente de acción. La lucha será aquí mucho más reñida, activa, que en el terreno doctrinal. Debemos vencer dificultades enormes, la más importante de las cuales es la fuerza de atracción que todavía ejercen sobre grandes sectores obreros el P. S., en primer término, y las fuerzas pequeño burguesas después. La situación actual del P. S. demuestra claramente como, a pesar de un pasado y un presente reformista, se logra mantener el control sobre estos núcleos obreros. Desengañarlos, atraerlos a una posición revolucionaria, es para nosotros una tarea capital y, repetimos, la más difícil.

Para convencer a los sectores influenciados de lo reformista de esta posición, que ellos seguramente creen justa, precisa demostrar, teóricamente y también prácticamente, la diferencia que existe entre una posición y una ilusión reformista y una de revolucionaria. Esta táctica reformista, el ilusionismo pequeño burgués, sólo pueden mantenerse gracias a la falta de un partido marxista con posiciones justas y gran capacidad de acción. Y tardará en desaparecer, entre la mayoría ob a, el tiempo que tardaremos en uistar la dirección en el frente social.

El solo hecho de que los demás partidos obreros piensen y obren en reformista —y no es posible que obren de otro modo, tanto por su formación el P. S. como lo que representa el P. C.— abre perspectivas ilimitadas para la acción de un partido netamente revolucionario.

En el área que comprende toda la península, no vemos, no hay, otro partido reuniendo estas condiciones que el P. O. U. M. Cierto que el anarquismo es una fuerza de acción de primer orden. Pero no es posible comparar la ineficacia, la esterilidad de su actuación, consecuencia natural de la falta de teoría revolucionaria y de las contradicciones que le minan, con la acción de un partido disciplinado, centralizado, activo y con una visión revolucionaria justa como el nuestro.

No es difícil predecir en estas condiciones el porvenir del P.O.U.M. y por tanto el triunfo del frente único y de la clase trabajadora. Los hechos acabarán por darnos la razón y nosotros seremos un factor esencial en producirlos.

Bajo la presión de un movimiento revolucionario fuerte, el reformismo se gastará rápidamente, quedará desbordado, deshecho. Y sólo a través de la lucha para crear este potente movimiento revolucionario, es posible formar un partido fuerte, disciplinado, audaz.

En un artículo durísimo dedicado a criticar la actuación oportunista del P. C. francés al querer combatir el fascismo a través de las instituciones democráticas burguesas y no mediante una lucha directa — «no existe aún una situación revolucionaria, dicen los dirigentes comunistas» —Trotsky afirma: «Una situación revolucionaria no cae del cielo. Se forma con la participación de la clase revolucionaria y de su partido».

Aquí el gran partido falta todavía, pero existen sus bases fundamentales. Existe además latente, a pesar del retroceso momentáneo que representa el ilusionismo electoral, el sentimiento revolucionario. Concentrar todas nuestras fuerzas para aumentarlo, orientarlo, infundir confianza al movimiento obrero, es asegurarnos el triunfo. Esta acción determinará como consecuencia, y precisamente por esto es indispensable:

Primero: La formación de cuadros de militantes revolucionarios, preparados, seguros, audaces.

Segundo: La polarización de fuerzas, desbordando el reformismo y el ilusionismo pequeño burgués. Las obreras concentradas alrededor del partido marxista revolucionario. Las burguesas, probablemente, por una concentración de partidos. (El fascismo juzga, por el momento, un papel casi nulo).

Tercero: La formación de un gran partido marxista —grande por su extensión y por su solidez— con su consecuencia natural, la revolución.

La experiencia propia y la del movimiento obrero internacional nos ayudarán enormemente en esta lucha.

Igualmente debemos aprovecharnos de la actuación de nuestros enemigos.

La burguesía, a través de toda su actuación, ha demostrado poseer unas facultades de organización enormes. En su nacimiento como clase; rompiendo el cerco feudal que impedía su desarrollo económico y organizando su victoria a través de una serie de revoluciones. En su decadencia —etapa posterior a la guerra — consolidando un sistema económico que se derrumbaba, a través del fascismo.

Todo este proceso ha sido estudiado detalladamente; pero, principalmente de la acción del fascismo, no se han deducido enseñanzas, al parecer, positivas. Se ha escrito mucho a qué causas obedece, cómo nace y por qué ha sido posible su triunfo momentáneo.

En cambio se ha insistido poco sobre sus métodos de acción. Métodos reaccionarios en sus manos, pero revolucionarios en las del proletariado que, en su mayor parte no ha sabido aprovechar. Cuando Mussolini afirmaba que el fascismo «antes que pensamiento fué acción» y «no son programas lo que faltan para salvar a Italia» eran algo más que simples frases de agitación las que pronunciaba. Revolucionaba por completo los sistemas de gobierno más o menos estables con que contaba la burguesía y demostraba que sabía aprovecharse de los métodos de acción que el proletariado, por culpa de sus dirigentes reformistas, había echado en olvido. Un examen detallado de estos métodos puede servirnos en gran manera, para deducir las enseñanzas que, en este terreno, consideramos como fundamentales.

CARMELO ROSA

¿Quién nos explica esto?

En el último número de la edición inglesa de «La Internacional Comunista», correspondiente al 5 de noviembre de 1935, Mamilsky dice lo siguiente en la página 1.381:

«Medidas tales como el cierre del canal de Suez, pedidas por la Segunda Internacional y por la Internacional de Amsterdam, favorecen la línea de los intereses del imperialismo inglés, que está desarrollando un amor muy sospechoso por la independencia *de Etiopía.»*

Y en la página 1.515 del mismo número de «La Internacional Comunista» se dice que «la política comunista de paz incluye el cierre del canal de Suez».

SGCB2021

CORRESPONDENCIA Y GIROS AL:
Apartado de Correos 1280
:- B A R C E L O N A -:

La Batalla

Suscripción España y América. . . 2'—ptas. trimestre
» Demás países . . . . 3'50 » »
Número suelto: 20 céntimos

En el camino del triunfo final

No damos de lado al contenido del pacto obrero-republicano por consideración a su necesidad. Repetimos que lo hemos firmado por imperio de las circunstancias. Aceptamos la coalición sin más objeto que el de afrontar la lucha electoral bajo el signo de la amnistía y de la reposición de los despedidos a consecuencia de las jornadas de octubre. Queremos dejar a salvo nuestra responsabilidad como Partido obrero, afirmando que romperemos todo compromiso con los republicanos en cuanto se logren dichos objetivos. La defensa de un programa liberal-burgués que habrá de servir como norma de gobierno no es de nuestra incumbencia. En este punto no hacemos ni la más mínima concesión. Conservamos íntegra la libertad de criticar a nuestros aliados eventuales en interés del movimiento obrero, cuya continuidad hemos de asegurar elevándolo cada día a un grado superior por medio de las conquistas parciales. Tal es el sentido que damos nosotros a la victoria electoral, a la derogación, por los republicanos de izquierda, de las leyes promulgadas durante el bienio strapérlico, de la ley de vagos y asociaciones, de la ley de orden público y electoral, así como a la defensa de las libertades y mejoras que consiente la Constitución del bienio eufórico, sobre las cuales hemos de apoyarnos para organizar al proletariado en las ALIANZAS OBRERAS, forjar el Partido socialista revolucionario, y preparar la conquista del poder por la clase trabajadora, sin cuyo requisito no hay socialismo posible.

Deseamos la victoria electoral tanto como cualquiera de los firmantes del pacto, y en alcanzarla ponemos nuestros mejores empeños. Pero declaramos que una vez conseguido el triunfo proseguiremos resueltamente la batalla contra el capitalismo y su degeneración fascista, apoyándonos en los derechos democráticos que nos arrebataron el año 33 y que hasta los propios demócratas abandonan.

La democracia no es una idea en sí; es un proceso que lleva inherente la idea de continuo cambio. La democracia burguesa ha sido necesaria al desarrollo del capitalismo, habiendo constituído la expresión política del liberalismo económico. Ha sido la forma que cubría el esqueleto económico de la sociedad capitalista en la época de la libre concurrencia. Pero en lugar de desarrollarse ésta incesantemente, como esperaban los economistas burgueses, la economía capitalista se ha encadenado, y ha surgido la autarquía, encerrándose cada economía «nacional» en su propio caparazón, en contradicción flagrante con las necesidades del mercado mundial que caracterizan al sistema capitalista. Aprovechándose de la división que debilita al proletariado, los políticos burgueses han restringido las libertades democráticas, retornando a las formas oligárquicas y predemocráticas, a los gobiernos de fuerza y «autoridad», a fin de conservar su plus valía, y reducir al silencio a los trabajadores y a las clases medias. El fascismo es una consecuencia inmanente de este proceso capitalista; es la expresión política de la economía encadenada, y su aparición coincide con la deserción burguesa de las filas democráticas y su entrega a la reacción feudal, cuando la democracia ya no es capaz de asegurar sus privilegios económicos y sociales. Por eso todo movimiento democrático patrocinado por el proletariado es en la actualidad un puente tendido hacia el socialismo. De ahí, también, el carácter de contienda decisiva que se le da a las próximas elecciones. Pero todo cambio de situación política no puede ser para los trabajadores más que el primer paso, algo así como una estación de tránsito, desde donde sin detenerse caminen hacia adelante con el propósito de conquistar el poder y realizar la democracia proletaria por la dictadura del proletariado.

La defensa de esos derechos democráticos que la Constitución reconoce no puede implicar acomodo con el régimen burgués, que ni la propia burguesía radical es capaz de consolidar en España. La unión con los elementos republicanos no puede persistir después de las elecciones. Esto sería unir al movimiento obrero contra sí mismo. ¿Qué garantías tienen los trabajadores y las clases medias de que ese programa de gobierno pueda ponerse en práctica para resolver las necesidades de la revolución democráticoburguesa? Por insignificante que sea un cambio de régimen político, para que resulte fructífero ha de ser al mismo tiempo un cambio de estructura. Pero, además, tiene que destruir el aparato burocrático del Estado, substituyendo a jueces, magistrados y funcionarios, que en España conservan la mentalidad feudal de la monarquía, y que serán los encargados de interpretar y aplicar las medidas de gobierno consignadas en el pacto. ¿Hay alguien, después de lo pasado, que confíe en que los partidos republicanos puedan realizar lo que prometen con fines electorales? La pequeña burguesía radical, a quien representan, observará una actitud consecuente con sus promesas, si el proletariado está detrás de ella libre de todo compromiso, unido en un solo haz, y con la firme voluntad de tomar en sus manos los rumbos de la sociedad.

Si se consigue el triunfo, nosotros defenderemos las libertades democráticas contenidas en la Constitución y las mejoras logradas durante su vigencia, por que tienden a romper la democracia burguesa haciéndola saltar de sus goznes y anulándola por la realización lógica de sus propios fines. Pero afirmamos que la defensa de las libertades de los trabajadores en ese período democrático, y la lucha por su ampliación, no pueden excluir, como pretenden los stalinianos, reformistas y centristas, la lucha contra la democracia burguesa. En la actual coyuntura crítica del capitalismo mundial, las conquistas democráticas (libertad de reunión, de asociación y de prensa), que no deben confundirse con el Estado parlamentario, y las reformas sociales, que tampoco deben confundirse con el socialismo, sólo pueden ser defendidas eficazmente por los métodos revolucionarios de la acción de masas en su lucha por alcanzar la emancipación económica. De consiguiente, el proletariado ha de conservar su libertad de movimientos para forjar su partido de clase, organizar sus fuerzas y sus milicias, con el fin de defender las posiciones logradas y de conquistar sus objetivos finales, pues las libertades políticas por muy amplias que sean, están condenadas a perecer si no se acompañan de la emancipación económica. La democracia, si no camina hacia el socialismo, está destinada a retroceder hacia el fascismo.

Por eso la victoria electoral debe ser rotunda, definitiva, para aplastar a la reacción, y conquistar la atmósfera favorable para que la clase obrera utilice esas libertades democráticas, como medio y punto de partida para la lucha por el Poder.

JOSE LUIS ARENILLAS

El camarada Pedrola, detenido

El miércoles de la semana anterior se celebró un grandioso mitin de propaganda de nuestro Partido en el Teatro de los Campos de Sabadell. Acudió una multitud enorme que llenaba hasta los topes el espacioso local.

Uno de los oradores era el camarada Miguel Pedrola, miembro del Comité Central de la Juventud Comunista Ibérica.

El camarada Pedrola hizo un discurso magnífico hablando, entre otras cosas, de la cruel represión llevada a cabo en Asturias.

Al terminar el mitin, el camarada Pedrola fué detenido por los agentes de la autoridad so pretexto de que había insultado a «elevadas personalidades».

Lo cierto es que Pedrola se refirió a los crímenes cometidos por Lerroux-Gil Robles a raíz de las jornadas de octubre.

La detención del camarada Pedrola, que sigue preso desde hace una semana, es un ejemplo típico del respeto que se tiene al restablecimiento de las garantías constitucionales.

El camarada Pedrola, en la cárcel de Sabadell, es visitadísimo por los camaradas. Reciba desde estas columnas nuestro fraternal saludo.

Contra el bienio del latrocinio y del crimen

La juventud trabajadora ante la batalla electoral

El día 16 de febrero se celebrarán las elecciones generales. Las fuerzas del proletariado revolucionario, aliadas con la pequeña burguesía radical, se enfrentarán con las fuerzas del bienio del latrocinio y del crimen.

El día 16 de febrero va a reñirse una batalla electoral importantísima. Una batalla terrible y encarnizada. Los ejércitos en lucha recurrirán a cuantos medios tengan a su alcance para ganarla. Tanto uno como otro se dan perfecta cuenta de lo que se juegan.

La victoria del bloque Lerroux-Gil RoblesCambó-Calvo Sotelo, la victoria del bloque del «straperlo» y de la represión asturiana sería fatal para el movimiento obrero y para las libertades democráticas. No habría amnistía. Los heroicos combatientes de octubre seguirían lejos de nosotros, en las cárceles y en el exilio. Nuestros muertos no serían vengados. Los asesinos de Sirval, los asesinos de los mineros de Carbayín y de todo Asturias, podrían seguir riéndose de nuestros héroes y de nuestra Revolución.

Se anularían las pocas libertades democráticas que aun subsisten. Se perseguiría implacablemente al movimiento obrero, se instauraría el dominio del terror y del «straperlo». Se marcharía rápidamente hacia el dominio absoluto de los capitalistas, de los terratenientes y de los jesuítas. Hacia la dictadura fascista abierta.

La victoria del frente obrero-republicano abrirá las puertas de las cárceles y los «fuertes» siniestros. Nos traerá a nuestros emigrados. Reivindicará a nuestros muertos y pondrá en la picota a sus cobardes asesinos.

Serán restablecidas las libertades democráticas. El movimiento obrero podrá actuar con cierta libertad. Las organizaciones proletarias se fortificarían más y más. Y el proletariado, unido a los campesinos explotados, podrá marchar hacia sus objetivos finales, hacia la conquista del Poder, hacia el triunfo de la Revolución democrático-socialista.

Nosotros, marxistas revolucionarios, no queremos ilusionar —que sería en este caso, engañar— a las masas trabajadoras, a la nueva generación proletaria con la victoria electoral. La victoria electoral ha de obtenerse porque tiene un gran valor, porque reportará beneficios importantes a los obreros y a los campesinos...

Pero las masas trabajadoras únicamente lograrán sus objetivos cuando haya triunfado la Revolución Proletaria. Cuando se haya instaurado la dictadura del proletariado.

Por todos estos motivos, nosotros no somos electoralistas como la socialdemocracia y el P. oficial. Y tampoco somos abstencionistas al estilo de los camaradas anarquistas y de ciertos comunistas. (El grupo comunista italiano que dirige el camarada Bordiga.)

* * *

Estamos, pues, en vísperas de una batalla electoral de importancia. Y, nosotros, jóvenes trabajadores, no podemos participar directamente en esta batalla. No podemos votar. No podemos elegir nuestros representantes.

El primer bienio, las Cortes Constituyentes, no tomaron, en su tiempo, las medidas oportunas para incorporar a la lucha política a la nueva generación proletaria.

Las Cortes Constituyentes concedieron el voto a la mujer —no lo censuramos— sojuzgada por los dogmas y manejada por la Iglesia sin destruir antes la influencia de ésta. Concedieron el voto a todos los enemigos de la República y de las libertades democráticas. Y no lo concedieron, en cambio, a la juventud obrera y campesina, a los estudiantes, que habían luchado en vanguardia por la derrota de la Monarquía y el triunfo de la República.

Ni una sola voz se oyó en el Parlamento en defensa de los derechos de la nueva generación. La minoría socialista no procedió como era necesario que procediese. Rojo, Vidarte, Cabrera, diputados y dirigentes entonces de las Juventudes Socialistas, ni tan solo lograron los derechos políticos para los jóvenes mayores de 21 años.

La consigna de las J. S. no fué defendida por sus jefes. Ellos creyeron más cómodo doblgearse ante las exigencias de las minorías reaccionarias que se oponían terminantemente a la concesión de los derechos políticos a la nueva generación.

Balbontín, el diputado más avanzado del Parlamento Constituyente, se creyó obligado a declarar que las prostitutas y las monjas tenían derecho a votar y a ser elegidas. Pero no se acordó de la juventud obrera y campesina.

El primer bienio en vez de constituirse en el más firme defensor de los derechos de la nueva generación no hizo otra cosa más que dictar medidas represivas y negar hasta los derechos sindicales (Ley de Asociaciones).

La burocracia reformista tuvo tanto o más miedo a la juventud trabajadora que la propia pequeña burguesía. Nuestro camarada Juan Andrade en su magnífica obra «La burocracia reformista en el movimiento obrero» ha resaltado este punto.

*
**

Los jóvenes no podremos votar. Se va a decidir nuestro porvenir y nosotros hemos de ser espectadores de la batalla.

Hay centenares y centenares de jóvenes obreros en las cárceles. Muchos viven en el extranjero. Otros murieron heroicamente durante las jornadas de octubre.

Los que disfrutamos de relativa libertad no podemos contribuir directamente a conseguir la libertad de los presos, el retorno de los exilados y la reinvindicación de los muertos.

Somos millares y millares. Cada día más. La nueva generación explotada se agrupa bajo las banderas del marxismo revolucionario. Vuelve las espaldas al mundo burgués en bancarrota y se orienta hacia la Revolución Socialista.

No podremos votar. Pero debemos convencer y orientar a los que sí pueden hacerlo. A los que miran con cierta indiferencia el desarrollo de los acontecimientos políticos. A las mujeres que son víctimas del obscurantismo religioso.

Tenemos el deber de trabajar con entusiasmo por la victoria del frente obrero-republicano, un paso en el camino que conduce a la Revolución democrático-socialista, a nuestra liberación definitiva, por tanto.

Y, después de la victoria electoral, tenemos que lograr la representación proporcional y los derechos políticos para todos los jóvenes mayores de 18 años sin distinción de sexo.

WILEBALDO SOLANO

Ante la insolencia fascista, la actuación de las Alianzas Obreras

Como hemos dicho en nuestro pasado número, el fascismo viene adoptando en España, en los últimos tiempos, una táctica diferente a la que había seguido en el pasado. Anteriormente buscaba atraer hacia sus filas a los estudiantes e individuos de la clase media, a los señoritos, en suma, con mentalidad capitalista. Ahora vemos cómo todos sus esfuerzos se encauzan en el sentido de conseguir como prosélitos de sus nefastos objetivos a jóvenes trabajadores. Para conseguirlo, incluso han cambiado los jefes fascistas en la última temporada su lenguaje político hasta ahora corriente.

Por diversas ciudades españolas andan el señorito Primo de Rivera y sus gentes dirigiéndose a multitudes reunidas en actos públicos. Pocas veces la prensa nos trae ahora ecos de que hayan encontrado oposición rotunda por parte de los trabajadores de la localidad donde peroran. Al contrario de lo que sucedía en el pasado, parece que ahora se les deja vía libre. Esto les envalentona al recibir la impresión de impunidad en sus propagandas.

Primo de Rivera trata de batir al presente su propio record de demagogia. El propósito es bien sabido y se descubre en seguida: engañar a los trabajadores con promesas de mejoramiento social. Ha llegado incluso a hacer un elogio a los trabajadores combatientes de la Comuna asturiana, y también del sargento Vázquez, fusilado por los radicalescedistas. Se desata en ataques contra la Ceda, en la que seguramente ve el centro político que actualmente consume las subvenciones de los capitalistas que a Primo de Rivera no le llegan al presente con prodigalidad. Trata, finalmente, de buscar en los proletarios una base social que le falta en absoluto.

Las últimas algaradas promovidas en los centros universitarios les ha animado a los falangistas a seguir sus nuevos métodos. En realidad, los hechos estudiantiles han servido sólo para demostrar su debilidad hasta en los medios escolares. En Madrid, por ejemplo, han seguido una táctica preconcebida. Convencidos de su inferioridad numérica, se han limitado a concentrar todos sus efectivos en un centro determinado cada día y a tomarlo por sorpresa. Inmediatamente que surgía la reacción escolar, ponían los pies en polvorosa. Sin embargo, la forma en que la prensa burguesa ha publicado los sucesos estudiantiles, ha podido dar a los lectores la impresión de un dominio absoluto del fascismo en los medios escolares. La verdad ha sido todo lo contrario; pero ellos tratan de sacar consecuencias a su favor.

El propósito inmediato de los secuaces de Primo de Rivera es desplazar su propaganda hacia las barriadas obreras y hacia los trabajadores en general. También Madrid, campo de experimentación del fascismo indígena, nos ofrece un ejemplo de esta nueva modalidad estratégica. Antes, los mítines de Falange Española se celebraban exclusivamente en los locales de los barrios céntricos; no podían pasar a la periferia. El pasado domingo han celebrado un acto en el Cinema Europa, situado en pleno corazón de las barriadas obreras madrileñas más populosas: Cuatro Caminos y Tetuán de las Victorias. El Cinema Europa estaba anteriormente dedicado casi exclusivamente a la celebración de los actos políticos de los partidos obreros. Ni siquiera la pequeña burguesía aparecía generalmente por allí. Sin embargo, el fascismo ha osado presentarse en aquel mismo local en que se han celebrado los actos obreros de mejor recuerdo entre los proletarios madrileños.

Es sabido que tanto Mussolini como Hitler en los comienzos de su propaganda fascista eran considerados por socialistas y comunistas casi únicamente como motivos de mofa y broma. Se les ridiculizaba, pero no siempre se les combatía. Efectivamente, para un elemento progresivo semejantes tipos sociales presentan peculiaridades estrafalarias que invitan al desprecio. Sin embargo, no se les puede ignorar. Una buena táctica es tomar en serio al enemigo político. Esto evitará que pueda sorprendernos su desarrollo cuando ya no pueda evitarse eficazmente.

El fascismo va constituyendo en España un peligro que es preciso atajar. Para lograrlo, no puede recurrirse al conglomerado de organizaciones antifascistas que en la práctica no representan ni juegan papel alguno. No está el procedimiento en ir a buscar a los políticos pequeñoburgueses para ofrecerles las tribunas proletarias y que desde ellas siembren la confusión. No está tampoco en los «Bloques Populares», consigna del más espantoso confusionismo, que encierra futuras derrotas para el proletariado. La garantía contra los avances del fascismo reside exclusivamente en la acción del frente único proletario, en las Alianzas Obreras en el caso de España.

Las Alianzas Obreras vacen en la actualidad en el mayor abandono. Nuestro partido y LA BATALLA han venido constantemente propagando la necesidad de vigorizarlas y de estimarlas como los organismos adecuados de todas las actuales luchas del proletariado español. Fuimos los primeros en darlas vida, y hemos sido después los que de una manera más constante nos hemos esforzado porque no pereciesen y asumiesen la dirección de los combates políticos de la clase trabajadora española. Y la más importante lucha que tiene el proletariado planteada en los momentos actuales es combatir con tenacidad y energía el fascismo. Esta tarea fundamental sólo se logrará llevarla a cabo de manera eficiente a través de las Alianzas Obreras.

Viene hablándose con frecuencia de la necesidad de la unidad política del proletariado español. Se olvida que lo más urgente es conseguir inmediatamente su unidad de acción. Hay un gran sector de trabajadores, los anarquistas y anarcosindicalistas, que por ocupar posiciones intransigentes distantes del marxismo no podrá llegar fácilmente a la unidad política, suponiendo que ésta sea posible; pero sí podrían llegar, con relativa facilidad, a la unidad de acción. Ahora mismo observamos todos un gran movimiento en las filas confederales a favor de la unidad revolucionaria. Es preciso recoger ese sentimiento y darle un contenido orgánico. Esa es precisamente la finalidad de las Alianzas Obreras.

Consejo de guerra contra los camaradas de La Bisbal

El viernes se celebró, en Barcelona, el Consejo de Guerra contra un núcleo de revolucionarios de La Bisbal, entre los cuales se encontraban nuestros compañeros Bruguera, Ruiz y Barris.

Todos fueron absueltos.

Nuestros camaradas han regresado a La Bisbal dispuestos a luchar denodadamente por la causa que defiende nuestro Partido.

Las tres etapas de la Alianza Obrera

Habiendo leído varios números del periódico LA BATALLA, órgano del Partido Obrero de Unificación Marxista, he quedado convencido de que es el único paladín proletario que defiende los principios del marxismo-leninismo revolucionario y el único que va a la vanguardia en el frente teórico. Pero lo que más me ha convencido y es de elogiar, es la intensa campaña que lleva a cabo LA BATALLA en pro de la creación y consolidación de la Alianza Obrera. Es ésta la razón fundamental la que me ha inducido a escribir el presente artículo.

La Alianza Obrera es una organización de la clase trabajadora para agrupar a los asalariados de la ciudad y del campo, con el fin de dirigir sus luchas económicas y políticas y organizar y conducir la insurrección al triunfo y para construir una sociedad sin clases, sin explotación y sin tiranía.

La Alianza Obrera, como el Soviet, tiene tres etapas: En la primera etapa, es un organismo de frente único y de lucha contra el fascismo y el capitalismo; en la segunda, es un instrumento insurreccional, y en la tercera es el órgano de base del Estado proletario que hace posible la socialización de los medios de producción y cambio.

En la primera etapa la A. O. se convierte en el órgano dirigente local, provincial y nacional de las luchas económicas y políticas que libra la clase obrera contra el capitalismo y el poder estatal de la burguesía. La A. O., convertida hoy en el crisol de la clase trabajadora, es la llamada a dirigir las huelgas económicas y políticas. Estará constantemente en oposición con la clase patronal, a la que le exigirá por medio de lucha sin cuartel, aumentos de salarios, reducción de horas de trabajo, etc., para los ocupados: Pan y trabajo, y subsidio para los desocupados. También al estado burgués, la A. O. le plantea huelgas políticas dirigidas contra el sistema capitalista, contra la dictadura fascista, contra la guerra imperialista, en defensa de las libertades democráticas y de la Unión Soviética, etc.

Con la combinación inteligente de la huelga económica y la huelga política de masas, se obtiene el paso a la etapa insurreccional. Es por esto que la marcha ascendente de la revolución socialista hacia las batallas decisivas por el Poder, originada por los combates económicos y políticos librados por el proletariado, obliga a la A. O. a transformarse en instrumento insurreccional, en la segunda etapa. Por lo mismo, y, a consecuencia de haberse aumentado la capacidad combativa de la clase obrera en las luchas que ha reñido, ésta es veterana y en ella madura la idea de expropiar la propiedad privada y de transformarla en propiedad colectiva aboliendo la esclavitud económica que ejerce la burguesía sobre el proletariado. Cuando en la clase obrera madura la idea del asalto al Poder, cuando la huelga política de masas está en plena intensidad por la completa participación de las grandes masas proletarias, es cuando se dan las condiciones objetivas de la revolución socialista y es cuando la A. O. tiene que lanzar a la vanguardia revolucionaria de la clase obrera a la insurrección, y al mismo tiempo lanzar consignas justas y concretas del momento revolucionario, para conducir a las masas proletarias a su victoria y liberación. Papel de titán revolucionario, el de la A. O., que en el intenso fragor del combate, se transforma en el órgano dirigente de la insurrección; la cual, a manera de un comité revolucionario es la que dirige y controla todas las milicias combatientes de la clase obrera que hay en armas. Es por esto, que el objetivo final de la A. O. después de haber dirigido todas las luchas económicas y políticas, es el derrumbamiento del capitalismo por medio de la lucha militar y la toma del Poder por la clase trabajadora, para instaurar la dictadura proletaria y construir el socialismo.

Como hemos visto, en la segunda etapa, la A. O. con su dirección consecuentemente revolucionaria y luchando bajo la táctica bolchevique y la teoría marxista-leninista, ha llevado al triunfo a la clase proletaria y ha quedado implantada la república socialista. La A. O. convertida en la base del Estado-proletario, es el órgano de poder de la clase productora, la cual, por medio de dicho organismo, gobierna y ejerce su dictadura de clase. Las primeras medidas de la A. O., una vez convertida en la base de la dictadura del proletariado, serán las que siguen: Creación de un Ejército Rojo para defender los intereses de la revolución socialista; socialización de los medios de producción y de cambio y alianza fraternal con la Unión Soviética, etc.

Para que la A. O. llegue a la etapa de la construcción del socialismo, se precisan dos cosas: Crearla en todos los pueblos y provincias, y consolidarla donde esté creada. La A. O., como órgano de frente único, estará compuesta por todos los trabajadores socialistas, comunistas, anarquistas y sindicalistas, y será la mayor organización de masas de la revolución española hoy, y mañana el órgano revolucionario de la dictadura del proletariado.

El día que todos los proletarios españoles formen el frente único proletario en la A. O., y se organicen en el P. O. U. M. los más conscientes, ese día será cuando el glorioso Ejército Rojo de los explotados que trabajan sin comer, en la ciudad, en el campo y en el mar, vencerá al capitalismo y enarbolará en todo el territorio español, la victoriosa bandera roja del P. O. U. M., con la hoz y el martillo.

JUAN JOSE CASAMAYOR

Socuéllanos (Ciudad Real).

Actos de propaganda celebrados la semana anterior

La propaganda de nuestro Partido se ha intensificado considerablemente durante la última semana.

Se han celebrado actos en Palafrugell, Sabadell, Badalona, Tarrasa, Granollers, Vilallonga, Brafim, Valls, Vic, Roselló, Alfarrás, Artesa de Segre y en alguna otra población de la provincia de Lérida.

A todos estos actos acudió una multitud inmensa de trabajadores ansiosos de escuchar la voz autorizada de nuestros oradores.

Nuestro Partido —es la característica general— encuentra actualmente en Cataluña, de una manera particular, un ambiente de simpatía entre las masas populares, que le permite contemplar el porvenir con un gran optimismo.

Las masas trabajadoras que acuden a los mítines de propaganda del Partido Obrero han hecho ya la experiencia, perdiendo toda ilusión democrático-burguesa. Estas masas se orientan aceleradamente hacia el socialismo revolucionario, del que nuestro Partido es el representante.

La propaganda seguirá con igual intensidad durante esta semana y la próxima. Al celebrarse las elecciones, habrán ya sido visitados por nuestros propagandistas los principales centros industriales de Cataluña. Entonces se iniciará una nueva etapa. Empezaremos la labor yendo a todos los pueblos y aldeas, ya que de todas partes se reclama la presencia de nuestro Partido.

Imp. A. NÚÑEZ. - San Ramón, 6 y Barbará, 24